

La formación del bibliotecario de fonotecas y archivos audiovisuales en España

Maite Cuende
Bibliotecaria de la Fonoteca de la Biblioteca de Catalunya
Responsable del Grup de Música del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya

Imaginemos un bibliotecario atendiendo a los usuarios de sala en una fonoteca. Se presenta un lector y le dice: "Busco una canción que empieza bam badam badam... ¿Le suena?". Esta es una de las experiencias habituales para los que trabajamos en fonotecas y archivos audiovisuales.

Las fonotecas y archivos audiovisuales conservan y ponen a disposición del público un tipo de material muy específico, con unas necesidades de catalogación, preservación y difusión diferentes a las de los fondos bibliográficos. Por lo tanto, el personal bibliotecario de estos centros debe estar preparado para procesar, conservar y difundir dichos materiales: es necesaria la especialización. En esta especialización podemos diferenciar tres aspectos: cultura musical, descripción y tratamiento de documentos audiovisuales y conocimientos técnicos de los sistemas de grabación y reproducción de sonido e imagen.

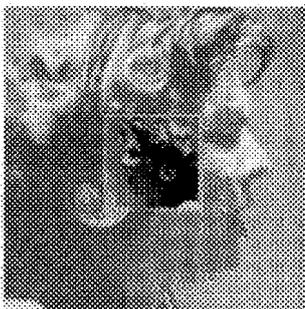
-Cultura musical: es necesaria una base mínima que permita al profesional situar en el tiempo a compositores, diferenciar formas y estilos musicales, reconocer formaciones, etcétera. No se trata de que el catalogador identifique de oído cada registro sonoro, sino más bien de que pueda distinguir entre una orquesta sinfónica y una de cámara, entre blues y *soul*, entre flamenco y canción española, etcétera. Esto ayuda cuando la información impresa es incompleta o incorrecta. También permite que el personal bibliotecario oriente al usuario que realiza consultas con pocos datos o con objetivos poco concretos (del tipo "música de los años sesenta"). Y es imprescindible a la hora de establecer criterios de selección de nuevas adquisiciones. Esta cultura musical debe incluir conocimiento sobre literatu-

ra especializada: saber qué obra consultar para localizar información sobre un tema concreto. En este apartado de cultura se incluye un mínimo de conocimientos cinematográficos, ya que la mayor parte de los vídeos que llegan a una sección de audiovisuales son películas comerciales.

-Descripción y tratamiento: aunque la base de la catalogación es común a todos los documentos, hay que conocer la normativa específica para documentos audiovisuales (normativas internacionales de descripción ISBD(NBM), AACR2), reglas específicas para la asignación de encabezamientos y para la construcción de títulos uniformes, creación de encabezamientos de materias, aplicación de la clasificación decimal, etcétera.). También conviene conocer y consultar las obras específicas sobre la catalogación de documentos sonoros y audiovisuales, ya que resuelven aspectos que la normativa no contempla (1).

-Aspectos técnicos de los audiovisuales: conviene conocer la historia del registro sonoro, la evolución de los soportes y de los aparatos reproductores, las aplicaciones de las nuevas tecnologías, etcétera. Un bibliotecario acaba la carrera con una idea muy clara de lo que es un incunable, pero es posible que no sepa reconocer un rollo de pianola, un cilindro de fonógrafo o una cinta de vídeo sistema 2000. El mantenimiento, la preservación y la reproducción son aspectos ligados al conocimiento de los soportes documentales.

Ante esta necesidad de especialización del bibliotecario de fonotecas y archivos audiovisuales, se plantea la pregunta: ¿dónde consigue dichos conocimientos? Las posibilidades son las siguientes:



1- Enseñanza general: lamentablemente, la educación primaria, la secundaria y el bachillerato no dan una preparación musical. En el mejor de los casos, el alumno consigue una visión general de la historia de la música (básicamente clásica) y se inicia en el solfeo, en el canto coral o en la práctica de algún instrumento.

2- Escuelas universitarias y facultades de biblioteconomía y documentación: la situación de la oferta formativa para bibliotecarios musicales en España fue expuesta por José Antonio Merlo Vega en el último Congreso de la International Association of Music Libraries y será publicada en el Boletín de la Asociación Española de Documentación Musical-AEDOM. Esta panorámica exhaustiva demuestra la inexistencia de formación específica de profesionales de las bibliotecas musicales (y, consecuentemente, de fonotecas y archivos audiovisuales) en los estudios universitarios de biblioteconomía y documentación. Los documentos que no son ni libros ni publicaciones periódicas se unifican en una misma asignatura y suelen estudiarse únicamente desde el punto de vista descriptivo: son raros los centros que dan información sobre indización, clasificación, tratamientos especiales, documentación musical, etcétera.

3- Enseñanza musical: tradicionalmente, los conservatorios y escuelas de música forman instrumentistas y cantantes con una base de música clásica, culta y eurocentrista. La historia, la estética y la teoría de la música se enseñan de forma parcial, como apoyo a la formación técnica del instrumentista. En los estudios universitarios de musicología tampoco se da una preparación específica para documentalistas musicales, aunque, desde luego, son un complemento muy especializado para quien se dedique a la documentación de música impresa o en soporte audiovisual.

4- Formación continua: básicamente se limita a cursos sobre catalogación de documentos sonoros y audiovisuales y a cursos genéricos sobre documentación musical. Sin embargo, debido a la escasa preparación recibida durante la carrera, son cursos muy bien recibidos por los profesionales. Por ejemplo, la iniciativa del Col·legi Oficial de

Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya de realizar un curso de catalogación de documentos sonoros recibió tantas solicitudes de inscripción que dicho curso debió realizarse dos veces. En los últimos años se percibe un incremento de la oferta formativa que sin duda responde a una demanda de los profesionales.

5- Intereses musicales particulares: en muchas ocasiones, el gusto o las preferencias personales del bibliotecario le llevan a realizar estudios sobre un campo concreto de la música (un periodo histórico, un estilo, un instrumento) o de las técnicas de grabación y reproducción audiovisual. Esto siempre es interesante, pero proporciona un conocimiento muy parcial y especializado, que hace destacar la falta de preparación más general en música y/o en el mundo audiovisual.

Hasta aquí, el panorama de la formación de bibliotecarios especialistas en fonotecas y archivos audiovisuales es desolador. Parece que no hay posibilidad de formar profesionales especializados en documentos sonoros y audiovisuales, con conocimientos sobre sus soportes y tecnología y con una visión globalizadora de la música, del cine y del resto de materias susceptibles de conservarse en un soporte sonoro o audiovisual.

Sin embargo, existen buenos profesionales de fonotecas y archivos audiovisuales. Normalmente, se trata de profesionales que reúnen dos requisitos: una preparación bibliotecaria (diplomatura, licenciatura o post-grado) y un interés por la música (estudiantes de conservatorio, instrumentistas, miembros de corales, musicólogos, etcétera). La formación específica en el ámbito de los registros sonoros y de los audiovisuales la consiguen de forma autodidacta. Los conocimientos básicos adquiridos durante los estudios de biblioteconomía y documentación se completan con la literatura profesional especializada. Estas obras son, en su mayor parte, estadounidenses y no han sido traducidas al castellano; en muchos casos no contemplan o no pueden aplicarse a problemas específicos de nuestro ámbito lingüístico y cultural. Por ello, la cooperación entre los profesionales es necesaria para establecer unas pautas coherentes para el tratamiento de la documentación audiovisual y/o musical, para intercambiar experiencias, para discutir los problemas y para compartir





las soluciones. La pertenencia a las asociaciones especializadas, sean españolas, extranjeras o internacionales (Asociación Española de Documentación Musical-AEDOM, Music Library Association, International Association of Music Libraries, International Association of Sound Archives...) es básica para estar en contacto con los demás profesionales de la documentación audiovisual y para mantenerse al día de las novedades. Una de las herramientas con mayor desarrollo en los últimos años son las listas de discusión por correo electrónico e Internet (Musicdoc, Music Library Association, Oldsongs...), que proporcionan gran agilidad al intercambio de información.

Un ejemplo de formación autodidacta y de cooperación profesional es el Grup de Música del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya. A principios de los años ochenta, un grupo de bibliotecarios catalanes vinculados a la documentación musical (independientemente del soporte: tanto a la música impresa como a los registros sonoros) comenzaron a reunirse para intercambiar experiencias e intentar cubrir los huecos existentes en la normativa. A lo largo de los años han formado parte de este grupo bibliotecarios de Biblioteques Populares de la Diputació de Barcelona, del Centre de Documentació Musical, del Conservatori Municipal Superior de Música de Barcelona, del CSIC, de la Fonoteca de Catalunya (antes y después de su integración en la Biblioteca de Catalunya), del Institut de Musicologia Ricart i Matas, del Museu de la Música y de la Secció de Música de la Biblioteca de Catalunya. En las primeras reuniones quedaron marcadas las directrices básicas: por una parte la resolución de problemas concretos que se fueran presentando a los miembros del grupo y, por otra, la necesidad de traducir al catalán normativas, principalmente en el campo de los encabezamientos de materia. La normalización de la lengua implicaba la creación de catálogos de materia en catalán, por lo que era necesario traducir y adaptar los encabezamientos de materia siguiendo el modelo de los *Library of Congress Subject Headings*. Este trabajo fue lento y se complicó por diversos motivos, pero finalmente se ha publicado con el título *Encapçalaments de matèria de música: pautes i models* (2). Consta de la traducción-adaptación de la

introducción de los *Music Subject Headings* (3) y de los encabezamientos modelo para instrumentos ("Piano"), para forma y género ("Ópera" y "Óperas") y para personas (donde se substituyó "Wagner, Richard" por "Albéniz, Isaac"), actualizados hasta la 17 edición de los *Library of Congress Subject Headings*. Actualmente, el grupo ultima la adaptación de esta obra al castellano y se prevé que la Asociación Española de Documentación Musical-AEDOM lo publique el próximo otoño.

Autoformación y experiencia propia o compartida: éstas son las bases de la preparación de los bibliotecarios de fonotecas y archivos audiovisuales en España actualmente. Y cómo parece utópico esperar una mayor presencia de los documentos audiovisuales y de la documentación musical en los planes de estudio de las escuelas universitarias y facultades de Biblioteconomía y Documentación, la formación de los futuros profesionales continuará por las mismas vías. Los cursos especializados y los encuentros entre profesionales, sea en grupos como el Grup de Música del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, o en el seno de entidades como AEDOM, son las actuaciones que permiten, y continuarán permitiendo en el futuro, la formación continua del personal bibliotecario de fonotecas y archivos audiovisuales. ■

(1) Algunas obras básicas son:

HOLZBERLEIN, Deanne. *Cataloging sound recordings: a manual with examples*. New York [etc.]: The Haworth Press, cop. 1988

Music Cataloging Bulletin. Canton: Music Library Association, 1970-

NYÉKI-KÖRÖSY, Maria. *Les Documents sonores: précis de discothéorie*. München [etc.]: Saur, 1987

SMIRAGLIA, Richard P. *Cataloging music: a manual for use with AACR2*. 2nd ed. Lake Crystal: Soldier Creek Press, 1986

SMIRAGLIA, Richard P. *Describing music materials: a manual for descriptive cataloging of printed and recorded music, music videos, and archival music collections*. 3rd ed. rev. and enlarged. Lake Crystal: Soldier Creek Press, 1997 (Soldier Creek music series; 5)

SMIRAGLIA, Richard P. *Music cataloging*. Englewood, Colorado: Libraries Unlimited, 1989

THORIN, Suzanne E. *The Acquisition and cataloging of music and sound recordings*. Canton, Massachusetts: Music Library Association, 1984 (MLA technical report; 11)

(2) *Encapçalaments de matèria de música: pautes i models*. Barcelona: Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, 1997

(3) BRATCHER, Pery. SMITH, Jennifer. *Music Subject Headings*. Lake Crystal: Soldier Creek Press, 1988 (Soldier Creek music series; 1)

